

Agilent y la autenticación del arte



Como por ejemplo, la historia de una obra de arte que hace 60 años, en 1958, se vendió por menos de 10.000 dólares. De hecho, este lienzo había sido repetidamente repintado e incluso una de esas modificaciones se hizo con resina artificial. Pero en noviembre de 2017, este lienzo se vendió por más de 450 millones de dólares, convirtiéndose en la puja más alta para una obra en una subasta. Dicho lienzo es el famoso "Salvator Mundi", autenticado por varias pruebas como una de las únicas 14 pinturas del maestro renacentista Leonardo da Vinci.

Hicieron falta 7 largos años para autenticar el aclamado como El varón Mona Lisa: Salvator Mundi. Entre otras cosas, los expertos analizaron la forma en que la figura del Cristo sostiene sus dos dedos. Lo que demuestra un conocimiento de la anatomía superior a otras 20 obras similares.

Una autenticación de arte puede llegar a ser muy subjetiva. Por ejemplo, otra obra de Da Vinci perdida hace mucho tiempo es la "La Bella Principessa", que sigue siendo el objeto de acalorados debates.

Pero la química analítica desempeña un papel muy importante para la autenticación artística. Por ejemplo, en la década de los noventa, Robert Trotter fue declarado culpable por la reproducción y venta de arte popular americano falso. Para llegar a esa conclusión, los científicos utilizaron instrumentos que incluyen un cromatógrafo de gases Agilent, un espectrómetro de masas y una columna para determinar que los materiales de las pinturas de Trotter no concordaban con el arte popular de la década de 1860.

Otro caso, fue cuando unos científicos examinaron una supuesta pintura del siglo XIV que se compró a Icilio Federico Joni, conocido como restaurador pero también como falsificador. En lo equipos utilizados por los científicos, habían un Agilent GC-MS, que ayudó a determinar que la pintura incluía materiales contemporáneos. Sin embargo, se advierte que estos materiales pueden haber sido utilizados para la restauración de la obra en lugar de fraude. Los investigadores señalan que "el examen demuestra que la distinción entre una pintura restaurada y un pintura falsa puede llegar a ser muy ambigua. Especialmente cuando solamente queda una traza de la obra original".

Como podéis ver, para la autenticación de una obra de arte es necesario tanto un gran conocimiento histórico como un fiable equipo de laboratorio. Como por ejemplo los de Agilent que ya han ayudado a resolver algunas dudas sobre ciertas obras de arte.